Enlace: <http://www.nacion.com/2011-01-28/Opinion/Foro/Opinion2665198.aspx>

¿Es ideológico el debate sobre la electricidad?

Costa Rica debe iniciar hoy su transición atenuando su huellade carbono

Teófilo de la Torre **Ministro de Ambiente, Energía y Telecomunicaciones** **--** 27/01/2011

Se está reabriendo un debate sobre el futuro de la electricidad en nuestro país. El Gobierno ha presentado una propuesta equilibrada, que toma lo mejor de las diferentes opciones con las que contamos, creando una solución genuinamente costarricense.

Es mi percepción que antes de cerrar filas alrededor de una u otra tesis, debiéramos separar las decisiones en dos de las principales vertientes, ambas relacionadas con la producción de electricidad.

Una, relativa a las futuras fuentes con que se debe producir la electricidad; y otra, sobre cómo y quiénes desarrollarán las plantas generadoras. Yo creo que en el primer tema tenemos bastante consenso. En el segundo es donde encontramos profundos disensos, pues hay tantas propuestas como personas que opinen.

Creo que es claro que el petróleo a nivel mundial está próximo a agotarse y que mientras eso ocurre, subirá fuertemente de precio. Aquí las discusiones son si se agota en cincuenta o cien años, mientras que hay menos divergencias sobre si habrá o no, alzas de precio, pues estas comenzaron hace ya unos años, se están acelerando, y estamos próximos otra vez a superar la barrera de los $100 por barril de crudo.

**Reducir huella de carbono.** Por lo anterior, y asimismo por razones del fenómeno del cambio climático global, Costa Rica debe iniciar hoy su transición, atenuando su huella de carbono. En primer lugar, lo hará disminuyendo el uso del petróleo en el transporte, pues este consume el 80% del que se importa. Aquí las acciones van dirigidas a sustituirlo por biocombustibles, gas natural y electricidad. También mediante la mejora notable en la eficiencia de los sistemas de transporte, en especial en las áreas urbanas.

Costa Rica tiene abundancia de energías renovables; hoy día la principal es la hídrica, pero, gracias a la permanente evolución tecnológica, transicionará a otras más novedosas posiblemente basadas en gases como el hidrógeno. Hoy día aprovechamos la energía hídrica, la eólica; la geotermia, la biomasa, y pronto incorporaremos la energía solar. Existe un soporte de parte de plantas térmicas, cuyo objetivo es dar seguridad de suministro a las fuentes renovables que no son lo suficientemente firmes por sí solas, al menos en la actualidad.

Nuestra meta inmediata es asegurarnos que no vaya a aumentar en el futuro cercano ni el uso de las plantas térmicas y menos la construcción de nuevas instalaciones, y más bien, que progresivamente se vayan eliminando y dando paso a un sistema ciento por ciento renovable.

Yo estoy seguro de que todo lo expresado hasta aquí tiene un sello de consenso.

Para asegurar que el país cuente con un eficiente sistema eléctrico basado en energías renovables, en el que se fundamente el crecimiento y desarrollo de nuestra sociedad, es necesario construir muchas plantas eléctricas en cortos periodos de tiempo. La demanda eléctrica crecerá más en el futuro, no solo por la evolución de la economía nacional, sino también porque será una fuente sustituta del petróleo en el transporte.

Para Costa Rica hay dos posibles modelos para lograr éxito en este esfuerzo. Uno, el actual, en donde el Estado opera mayoritariamente los sistemas eléctricos, en posición de práctico monopolio. Lo ha hecho por varias décadas y lo podría seguir haciendo. El otro, en donde el monopolio se elimina y se sustituye, en donde corresponde, por mecanismos de mercado. En este caso el sector privado es el responsable para proveer el capital y la experticia para esta tarea.

Hoy día, a nivel mundial, el modelo usado es el segundo, y el suministro de electricidad se brinda en forma competitiva, segura y de calidad. Se logra que la responsabilidad financiera sea ajena a los gobiernos. En Costa Rica, al igual que otros países como México y Francia, aún se mantienen esquemas de monopolio, con una apertura moderada denominada de comprador único. En nuestro caso se autoriza hasta el 30% bajo este esquema, aunque solo se ha usado 16% a la fecha, pese a que la legislación pertinente lleva 20 años de vigencia.

**Diferencias ideológicas.** Y aquí viene lo ideológico. La primera opción es preferida por los grupos que son de inclinación estatista, mientras que la segunda es preferida por los defensores de los mercados y de la empresa privada.

El presente Gobierno se inclinó por un modelointermedio: uno que repartiera las responsabilidades, a largo plazo y en forma sostenible, entre el monopolio estatal y el mercado privado. De esta manera se sumarán las habilidades y capacidades del ICE y otras empresas públicas, más las capacidades y competencia del sector privado. Aseguro que esta combinación dará al país una gran robustez ante las incertidumbres del futuro. Descargará parte de la responsabilidad financiera hoy día en manos del Estado y promoverá no solo la competencia entre privados, sino también, por comparación, habrá competencia con la oferta estatal.

Asimismo, en lo ideológico, estaríamos optando por una fórmula de consenso, de posición intermedia, en donde se pueda encontrar un punto de encuentro entre los dos modelos extremos. Además, puede ser la única opción tenga viabilidad política en el corto plazo.

Debemos recordar que esta legislación de electricidad es sólo el primer eslabón para avanzar en la agenda de la descarbonización de nuestra sociedad, con miras a participar en la solución del cambio climático y la desaparición del petróleo. Cuanto antes se complete esta discusión, mejor estaremos como país para acometer los otros retos igualmente importantes.

Nuestro proyecto de ley es muy sencillo: se propone mantener el modelo actual para el rol del sector estatal y el modelo en competencia para la participación privada. Cada quien en lo suyo, sin interferencias entre uno y otro.

Espero que la lógica y la simplicidad de nuestra propuesta no caiga en oídos sordos, y en lugar de debatir aspectos ideológicos, lo hagamos pragmáticamente en busca de lo mejor para todos los consumidores de electricidad de nuestro país, que son a quienes nos debemos.